

8

Alexis Ricardo Sánchez Marmolejo

La Influencia filosófica en la existencia humana

Introducción

En el presente trabajo intentamos dar a conocer los rasgos esenciales de un pensamiento filosófico, cuál ha sido el impacto que la filosofía ha tenido, en la historia de la humanidad, y que al mismo tiempo es, la utilidad que podemos rescatar de ella. Buscamos con ello exponer algunos puntos importantes del pensamiento filosófico y, sobre todo, preguntarnos ¿Qué es la filosofía? Además, descubrir qué es y si a formado parte de la humanidad a lo largo de su historia.

¿Qué es la filosofía?

Cuando escuchamos que alguien se ha formado profesionalmente como filósofo, las primeras cosas que se nos vienen a la mente es que son individuos que se dedican a leer y a escribir sobre sucesos generales, que son inteligentes, o que su estabilidad económica no es muy buena. Nos cuestionamos acerca de la utilidad de esta materia, y para obtener respuestas preguntamos a qué se dedica (con el propósito de que esto nos diga qué es la filosofía), teniendo como resultado acciones predominantes como la enseñanza y la investigación (aunque en realidad se puedan desarrollar en más ámbitos).

Esto no esclarece nuestras dudas en su totalidad, seguimos inquirendo sobre lo que pretende esta disciplina, y para esto intentamos recordar nuestras lecciones en bachillerato o en algún otro nivel donde se llevó alguna materia (a menos que nunca se haya recibido). Filósofos presocráticos, Platón, Aristóteles, Sócrates, Descartes, Kant,

son de los pocos nombres que todavía tenemos presentes, aunque sus doctrinas no tanto; según se preguntaban por el origen del mundo y por la constitución del mismo, por las cosas que estructuran al ser humano y a la realidad, empero, nos damos cuenta de que no tuvimos el tiempo de reflexionarlo a profundidad o quizá la forma de enseñanza-aprendizaje en que se nos propició este conocimiento no fue muy efectiva, simplemente fue otra materia más que aprobar y en palabras de varios testimonios: ha sido aburrida, fácil e innecesaria; lo que nos lleva a seguirnos cuestionando: ¿qué es la filosofía y para qué nos sirve?

Es imposible establecer una noción universal de filosofía, una en la que todos estén satisfechos y no se tengan más que objetar, ya que esta materia ha sido cosa muy distinta para los pensadores de las diversas épocas en las que se divide, incluso se ha llegado a creer que no hay una cosa en específico a la que podamos darle el nombre de filosofía¹. Sin embargo, sí podemos coincidir con los siguientes factores que contribuyen a su formación:

A) *Contexto histórico*: será el que dará a conocer las problemáticas centrales de la época en que se elaboró, lo que impulsó a algunos individuos a buscar soluciones para estas. Los episodios de la historia muestran los enfoques filosóficos que se han creado dependiendo de los tópicos del momento, por ejemplo, en la Edad Media figuraba un pensamiento teocentrista, por lo que gran parte de las teorías filosóficas se desarrollaban con el objetivo de aportar nuevos conocimientos a la doctrina cristiana, incluso se tomaban postulados de filósofos anteriores y se adaptaban a las creencias cristianas (tal es el caso de Platón y Aristóteles por parte de San Agustín y Santo Tomás), empero, con la Modernidad estos temas quedan abandonados, ahora el antropocentrismo es el que tiene la atención, ya no indaga acerca de lo que constituye una divinidad, ni lo que se tiene que hacer para agradarle y asegurar un buen lugar después de la muerte (aunque en realidad se sigue practicando desde diferentes perspectivas),

¹ Vid., Selson, Howard, *¿qué es la filosofía?* (trad. de Raúl M. Viladet), México, Grijalbo, 1962, pp. 9-26.

lo relevante es dar respuestas a las preguntas que le surgen al ser humano acerca de su existencia. En el prólogo del libro *¿Qué es la filosofía?* De Martin Heidegger, Jesús Escudero sintetiza la propuesta del texto, resaltando la siguiente pregunta que se hace el filósofo alemán: ¿Qué papel puede jugar la filosofía en el momento en que la humanidad ha alcanzado la posibilidad técnica de una destrucción del planeta?² Nos podemos percatar que el contexto en el que hace este cuestionamiento es uno donde los avances científicos y tecnológicos han propiciado un cambio de pensamiento en las personas, que llevado a la acción, probablemente haya originado conflictos que generan angustia a algunos individuos, siendo Heidegger uno de ellos, lo que lo lleva a reflexionar y, posteriormente, argumentar que la filosofía:

había sufrido una pérdida de su sentido originario debido a un proceso de control y dominio de la naturaleza iniciado en los primeros años de la Modernidad, lo que ha conducido al ser humano a instaurar un mundo de certezas absolutas donde la ciencia y la técnica lo hacen sentir seguro de sí mismo y dominante de todo cuanto le rodea; mostrándose ante él un complejo engranaje tecnológico que sólo responde a criterios utilitaristas, a una gigante fábrica que produce mercancías e individuos en serie.³

B) *Asombro*: para Aristóteles es el origen de la filosofía, siendo “la presión de las cosas la que saca al hombre de la tranquilidad de su ignorancia y reclaman su atención, la que despierta en ellos la extrañeza y el interrogante que le impulsa a la indagación.”⁴ Pero debemos tener presente que el asombro es solo algo que hace despertar a la filosofía, es una herramienta que contribuye a su formación, no podemos categorizarlo como la disciplina misma. A través de este estado observamos a nuestro alrededor, considerándolo como un primer paso, para que después, con una previa reflexión, cuestionemos lo que lo estructura, nos hagamos preguntas, las respondamos y a partir de ahí formulemos nuevas,

² Heidegger, Martin, *¿Qué es la filosofía?* (trad. de Jesús Adrián Escudero), España, Herder, 2004, pp. 9-20.

³ *Ibid.*, p. 11.

⁴ Fernández Liria, Pedro, *¿Qué es la Filosofía?*, España, Akal, 2010, p. 31.

retornemos hasta la duda y llegar a estar seguros de haber establecido creencias que nos permitan vivir con tranquilidad por un tiempo indefinido. Dario Sztajnszrajber, al respecto, nos dice: todos podemos “desmarcarnos de lo cotidiano para ingresar a la penumbra del extrañamiento, que no es más que recuperar de alguna manera nuestra capacidad de asombro.”⁵

C) *Verdad*: es quizá el propósito principal de la filosofía y para ejemplificarlo tenemos a René Descartes, uno de los intelectuales que evocó su vida en ello, aspirando a tener un conocimiento universal, debido a que se sentía desorientado por no poder encontrar una disciplina que estuviera fuera de toda duda, por lo que pensó que lo mejor era demoler todo saber y empezar de nuevo directamente desde los fundamentos, creando un método que fuese capaz de derribar todo conocimiento incierto.

D) *Observación*: Tales de Mileto fue un filósofo griego que miraba constantemente hacia el cielo, las personas se burlaban de él y le advertían que fijara su mirada al frente, pues si seguía haciendo lo mismo algún día caería en un pozo. Aunque esto último sí pasó, Tales pudo predecir una buena cosecha de aceitunas para invierno, reunió lo necesario y cuando llegó el momento se convirtió en el único vendedor de este alimento, lo que le generó múltiples beneficios. Este hecho le posibilita al filósofo emprender nuevas reflexiones, observar es algo que hacemos día con día y que suele tener resultados que nos asombra, nos saca de la costumbre, las situaciones en las que se encuentran las cosas sacuden nuestra mente y ponen en movimiento el engranaje del proceso reflexivo.

Estos cuatro puntos son elementos importantes para la conformación del conocimiento filosófico, recordemos que este, aunque se fundamenta en la razón,

⁵ Sztajnszrajber, Dario, *¿Para qué sirve la filosofía? (pequeño tratado sobre la demolición)*, España, Planeta, 2013, p. 14.

también va acompañado de una actitud infantil, es decir, la curiosidad que se tiene cuando somos pequeños: todo es nuevo y nos maravilla, pero las constantes preguntas que el niño hace llegan a cansar al adulto, le parecen absurdas porque él ya lo conoce, por lo que responde al infante con fastidio y se excusa con que no lo sabe, y aunque fuera así, está en sus manos el poder informarse, pero la mayoría de las veces elige acabar poco a poco con ese espíritu que caracteriza a la infancia.

Definir a la filosofía parece una tarea muy complicada en la que algunos tienen la sensación de poder hacerlo a la perfección, otros titubean porque no encuentran las herramientas suficientes para lograrlo, y el resto declaran que es imposible asignarle una noción exacta, ya que abarca una multitud de cuestiones. La filosofía habla del lenguaje, del amor, de la angustia, de la felicidad, del orden, de la muerte, del otro, etc. se extiende por todo tipo de terrenos, cuestiona, trata de refutar postulados y teorías, y a su vez, elabora las propias y las comparte con todo aquel que desee indagar más allá de las verdades establecidas por todo tipo de disciplinas.

La filosofía es parte de todo individuo, la vamos forjando conforme pasa el tiempo, el cual nos brinda todo tipo de elementos para poder lograrlo; nos provee de un pensamiento crítico que es ejercitado por la capacidad de asombro, misma que puede ser alimentada o extinguida debido a distintos factores que repercuten en nuestra vida. Esta disciplina se encarga de nutrir nuestra capacidad de asombro y proveernos de una actitud crítica formada por la constante reflexión de los asuntos que atañen a la raza humana. Siguiendo a Johannes Hessen, “La filosofía es un intento del espíritu humano para llegar a una concepción del universo mediante la autorreflexión sobre sus funciones valorativas, teóricas y prácticas.”⁶

En los inicios de la filosofía se abarcaba una gran cantidad de saberes (matemáticas, física, astronomía, y demás), sin embargo, la independización de estas y la conformación del saber científico propició una relegación no solo de la filosofía, sino del resto de materias; lo que se buscaba era el progreso de la ciencia, y el arte y las

⁶ Hesse, J., *Teoría del conocimiento*, México, Editorial Época, 2008, p. 12.

áreas afines a este no podían contribuir, eran conocimientos destinados a individuos que tenían mucho tiempo libre. Esto se convirtió en un factor importante para que se desconociera el propósito del saber filosófico, lo que ha llevado a la comunidad de filósofos a elaborar estrategias que hagan posible su esclarecimiento y eviten su decadencia para que la sociedad sea consciente del trabajo que se hace y del impacto que tiene en sus vidas.

Cada filósofo construye su definición de filosofía con base la experiencia que la reflexión del diálogo con diferentes postulados filosóficos le ha generado, pero es a partir de finales del siglo XX, cuando también comienzan a elaborar argumentos que avalen la importancia que tiene esta disciplina, no es que no se haya hecho esto antes, la diferencia radica en que ahora su objetivo de defensa es de supervivencia, quieren que la materia se mantenga y no quede fuera del proceso educativo. Es Lyotard⁷ uno de los filósofos que se encarga de responder a la pregunta “¿Por qué filosofar?” en una de las conferencias que imparte.

Este afirma que en realidad no sirve para nada porque jamás obtienes conclusiones definitivas para hacer la existencia más llevadera, no tiene un impacto práctico en el tiempo actual, en el que se busca modificar la realidad. Sin embargo, no se puede transformar algo si no es comprendiéndolo, y es aquí donde entra la filosofía, que en palabras de Lyotard “filosofamos porque existe el deseo, porque hay ausencia en la presencia, muerte en lo vivo; y porque tenemos capacidad para articular lo que ahí no lo está, y también porque existe la alineación, la pérdida de lo que se creía conseguido y la escisión entre lo hecho”⁸.

Por su parte, Bertrand Russell⁹ nos habla de un punto muy importante, se avoca a encontrar el valor de la filosofía en medio de la mala influencia que la ciencia o los negocios prácticos han insertado en las personas, haciéndoles creer que el saber filosófico es una ocupación inocente, frívola e inútil. Russell nos dice que primero

⁷ Vid., Lyotard, Jean-Francois, *¿Por qué filosofar?* (trad. Godo Fredo González), España, Paidós, 1989.

⁸ *Ibid.*, p. 164.

⁹ Russell, Bertrand, *Los problemas de la filosofía* (trad. Enrique Boeneker Méndez), recuperado de: https://www.nodo50.org/filosofem/IMG/pdf/russell_los_problemas_de_la_filosofia-2.pdf el 23/07/2022

tenemos que liberarnos de los prejuicios que dominan al hombre práctico, es decir, al que comprende que se necesita el alimento del cuerpo, pero olvida la necesidad de procurar uno para el espíritu.

Sostiene que no puede defender que la filosofía haya tenido éxito en su intento de proporcionarnos respuestas a las preguntas centrales que más nos aquejan, haciendo evidente la diversidad de postulados que se formaron por parte de filósofos de distintas épocas, volviendo complejo el establecimiento de una respuesta única y en su lugar volcándose en aproximaciones que buscan identificarse con las intenciones de los individuos para volverse parte de ellos. Pero, ¿qué pasa cuando el hombre carece de ese aspecto filosófico? “Va por la vida como un prisionero de los prejuicios que derivan del sentido común, de las creencias habituales en su tiempo y en su país, y de las que se han desarrollado en su espíritu, sin la cooperación ni el consentimiento deliberado de su razón”¹⁰.

Como ejemplo de esta cuestión tenemos al contexto histórico en el que se desarrolló René Descartes, el cual influyó enormemente para la estructuración de su pensamiento. La filosofía en este filósofo francés se establece como un punto de transición entre la cosmovisión medieval y la moderna; la historia de la filosofía hace un antes y un después gracias a sus postulados. Sin embargo, estos resultados no fueron obtenidos de una forma sencilla, fue todo un proceso en el que estuvieron involucrados acontecimientos y personajes importantes que propiciaron el surgimiento de una nueva perspectiva acerca del mundo.

La Revolución Científica fue un movimiento que contribuyó a crear nuevas formas de pensamiento, y a abrir nuevos caminos por los que transitarían grandes personajes. Empero, se desarrolló en una época en la que la religión seguía manteniendo su poderío. Como muestra, Nicolás Copérnico y Giordano Bruno fueron sentenciados a muerte por erigir postulados que iban en contra de las creencias que la iglesia había mantenido como ciertas durante mucho tiempo; Galileo Galilei fue

¹⁰*Ibid.*, p. 98.

obligado a guardar silencio respecto a sus descubrimientos y se le impidió que continuara desarrollando el resto de sus investigaciones.

Los avances no cesaban, y a su vez, la religión no se rendía en hacer lo posible por encontrar alguna cavidad entre ellos o en reunir los elementos suficientes que le permitieran declarar a los postulados que amenazaban sus creencias, como herejías, y así poder tomar represalias con sus autores para sofocar cualquier intento de sublevación que pudiera desestabilizar la autoridad que mantenían hasta entonces. Todo esto no fue en vano, las personas comenzaron a cuestionarse y a seguir indagando alrededor de los nuevos descubrimientos; la filosofía escolástica o tradicional se desmoronaba, y con ella la realidad que había implementado durante tanto tiempo.

Al final de todo esto, nos damos cuenta de que la filosofía se trata más de preguntas que dé respuestas y debe de ser estudiada por el valor de los problemas que plantea, ya que nutren nuestra manera de postrarnos ante el mundo y dotan a nuestra imaginación intelectual de las herramientas para salir de esa seguridad dogmática que ciega nuestro espíritu a la investigación, a querer saber más, a cuestionar lo que se nos presenta.¹¹

El Impacto de la filosofía en la historia de la humanidad

Esclareciendo un poco lo qué es la filosofía, podemos pasar a hacer un análisis de uno de sus pilares más fuerte que nos permite conocerla y comprenderla mejor: su historia. En primera instancia, cabe preguntarnos si la necesitamos, si es pertinente dar un vistazo a sus orígenes, evolución y a lo que es hoy en día. Se cree que hacer filosofía es aprender y repetir lo que dijo tal autor o saber a la perfección lo que propone una corriente filosófica.

¹¹ *Ibid.*, pp. 101-102.

En realidad, tenemos que conocer la historia de la filosofía, asimilar los postulados del periodo clásico, medieval, moderno y contemporáneo, tener una noción de lo que se ha pensado y se ha dicho; todo esto con la finalidad de no incurrir en los mismos errores que la tradición ha ido develando, siguiendo la frase: quien no conoce su historia está condenado a repetirla. “Leer a los autores del pasado nos permitirá descubrir aquello que tomábamos por universal e irrefutable, no lo es tanto, los errores cometidos en la ignorancia de los tiempos oscuros son percepciones del mundo que hasta ese entonces se tenían, y tenemos que considerarlas igual de valiosas como las nuestras”¹².

A continuación, conoceremos a rasgos generales una parte de lo que se juzga como la historiografía dominante de la filosofía, con el propósito de hacer una crítica de esta con base a la pregunta que hace Michel Onfray en su libro *La fuerza de existir: ¿quién escribe la historia de la filosofía?*

Los presocráticos y su pregunta por el origen del universo figuran como el inicio de la filosofía, específicamente se reconoce a Tales de Mileto como el primer individuo que comenzó a preguntarse por el principio del mundo. Se caracteriza a este sujeto como alguien que constantemente tenía su mirada en el cielo, hablando de cosas que en su tiempo no se vislumbraban y compartiéndolas con los demás, pero siendo ignorado por creerlo un loco (dando con esto una de las características más conocidas del saber filosófico: cuestionar el pensamiento dominante, tomando una posición crítica del momento en el que se vive).

A partir de esto, aparecieron más sujetos, como Anaximandro, Empédocles, Anaxágoras, y otros, que intentaron ofrecer una alternativa a la pregunta por el origen del cosmos, distinta a la que había planteado Tales. A estos personajes se les considera filósofos de la naturaleza por la indignación que hacen sobre el principio del mundo.

Para Onfray, esta versión que nos ofrecen no es del todo cierta. Asegura que mucho antes del siglo VII a.C. (lapso donde aparecen los primeros presocráticos) la

¹² Raga Rosaleny, Vicente, “Historia y Filosofía. Sobre el carácter contingente o necesario de la Historia para la Filosofía”, *Revista de Filosofía*, Volumen 71, 2015, p. 115.

filosofía ya se pensaba en Egipto, India, China, y demás¹³. Y es cierto, algunos filósofos griegos realizaban viajes a los sitios mencionados, y de cierta forma se instruía gracias a lo que experimentaban en esas tierras (cabe mencionar la travesía de Tales de Mileto a Egipto, donde midió la Pirámide de Keops).

Entonces, ¿por qué gran parte de los libros de filosofía no mencionan esto o le dedican un apartado?, ¿por qué es la cultura griega a quién se le acredita tan importante conocimiento? La organización política de la Antigua Grecia posibilitó que una parte de los ciudadanos (pertenecientes a las clases sociales libres), tuviera suficiente tiempo libre para realizar actividades como el teatro, la práctica de la retórica, y el acercamiento a algunas obras literarias, principalmente de poetas como Homero, Hesíodo y Sófocles, lo que permitió un constante perfeccionamiento del razonamiento y búsqueda de la verdad.

La jerarquización de la Antigua Grecia permitió que ciertos individuos emplearan su día a día en cultivar el saber y transmitirlo de la mejor forma posible entre sus conciudadanos, a diferencia de otros lugares del mundo, donde si bien estructuraron una forma de conocimiento, no lograron encontrar la manera de que este cruzara las fronteras, o quizá ese nunca fue su propósito. Los griegos hicieron posible que su conocimiento perdurara por muchos siglos (con ayuda de los orientales que recuperaron parte de su patrimonio cultural y lo dieron a conocer después de que las guerras terminaran con Grecia), muestra de ello el Renacimiento, donde se dio un volver a lo clásico, intelectuales y artistas del momento, retornaron a lo griego, tanto en pintura, escultura, como en literatura.

Parménides de Elea y Heráclito de Éfeso elaboraron cuestionamientos catalogados como metafísicos, abordaron temas como el *movimiento* y lo *estático*, los cuales dieron pie a nuevas reflexiones, siendo la pregunta por el origen del *ser* una de las más relevantes. Es en la época clásica, con Sócrates, Platón y Aristóteles cuando las interrogaciones sobre la constitución del universo son remplazadas por cuestiones que

¹³ Onfray, Michel, *La fuerza de existir. Manifiesto hedonista*, (trad. Luz Freire), Anagrama, Barcelona, 2010, p. 45.

atañen directamente al ser humano (cómo conocemos, qué es la verdad, qué es la razón, al igual que indagar a profundidad sobre conceptos como el amor, la amistad, etc.).

Las discusiones se llevan a la calle, las personas se acercan a los intelectuales, escuchan atentamente y emiten una opinión. Era una práctica muy común para las personas libres, sin embargo, se fue olvidando, y la filosofía se evocó en lo académico, especialmente, durante el Medioevo, pues el acceso a los libros no estaba permitido para todo el pueblo, únicamente religiosos y personas de alto poder podían hacerlo, aunque gran parte del saber se había perdido por las guerras desatadas años atrás, y por la censura que la iglesia hizo a muchos escritos.

Siglos después, ciertos autores como Hegel, Heidegger, Gadamer, y otros, realizaban sus escritos con tecnicismos que volvían muy compleja a la lectura, volviéndose tediosa y sin sentido para las personas que no contaban con una rigurosa formación filosófica, pero se interesaba en esos temas; lo que dio paso a que se comenzaran a esparcir prejuicios sobre cierta exclusividad de la filosofía para individuos con determinadas capacidades intelectuales.

Después del esplendor griego, el contexto histórico fue modificándose, las conquistas de Alejandro Magno y sus sucesores crearon, en el Mediterráneo, una situación completamente nueva: se borraron las fronteras entre griegos y bárbaros, abriendo paso al Helenismo. La ruina, la pérdida de la libertad y la inseguridad, despertaron a los hombres angustiados la pregunta de cómo podría ser feliz en un mundo tan incierto,¹⁴ y es así como surge la filosofía helenística-romana que se dividió en grupos: estoicos, pirrónicos, hedonistas, y más, los cuales reflexionaron sobre el tiempo, el placer, la muerte y la existencia en general.

La Edad Media es una época donde la filosofía se volvió sierva de la teología, el hombre creía estar de paso en el mundo, la mayor parte de los individuos se preocupaban más por ser merecedores de la otra vida, de la verdadera salvación, el

¹⁴ Vid., Fischl, Johann, *Manual de Historia de la Filosofía* (trad. Daniel Ruiz Bueno), Barcelona, Herder, 1994, p. 97.

pensamiento teocentrista dominaba en la mayor parte de la población, tenían su atención puesta en una divinidad e intentaban buscar un camino adecuado para ser merecedores de ella. Por siglos prevaleció un sistema de creencias que parecía irrefutable, hasta que el Renacimiento y la Modernidad acabaron con gran parte de ello, gracias al impulso que el asombro, que por más restricciones que encontraba, tuvo en algunas mentes que lo llevaron hasta donde les fue posible. Lutero iniciaba su Reforma Protestante, decía que el individuo no necesitaba de papa ni de los concilios para interpretar la verdad en la biblia.

Marshall Berman¹⁵ define a la modernidad como una experiencia vital que compartimos todos los seres humanos, la cual nos brinda los elementos necesarios para adquirir diversas capacidades que nos transforman a nosotros mismos y al lugar en el que habitamos. Sin embargo, la renovación constante de las tradiciones ocasiona una desintegración, y hace que la modernidad pueda ser poseedora de una historia fértil y una tradición propia. Berman divide a la historia de la modernidad en tres fases: la primera fase comienza a principios del siglo XVI y termina a finales del XVIII, y se caracteriza por un leve acercamiento a la modernidad por parte de la población. La segunda se inicia con una ola de revoluciones de la década de 1790, que generan trastornos en la vida personal, social y política. La última fase comienza en el siglo XX y es donde la modernidad se expande a niveles alarmantes.

Marx cree que la modernidad es contradictoria: por un lado, existen grandes avances en la vida industrial y científica, sin embargo, los síntomas de decadencia son cada vez más notables: "Pareciera que la finalidad de nuestros inventos y progresos es dar vida intelectual a las fuerzas materiales y reducir la vida humana a una fuerza material". Adelantándonos un poco, específicamente hasta 1880, Nietzsche nos dice que la humanidad moderna se encuentra vacía de valores, pero con una gran abundancia de posibilidades. Ambos coinciden en mantener la esperanza de que un

¹⁵ Berman, Marshall, *Brindis por la Modernidad*, recuperado de: <https://visualelbolson.files.wordpress.com/2014/08/marshall-berman-brindis-por-la-modernidad.pdf> el 23/07/2022

hombre nuevo aparezca y realice lo posible para crear los nuevos valores que necesita el individuo moderno para ser capaz de superar cualquier peligro que se le avecine.

La Ilustración tenía intención de motivar a los individuos a pensar por ellos mismos, por lo que se elaboraron enciclopedias bajo la dirección de Diderot y D' Alembert, con el propósito de hacer del conocimiento algo de fácil acceso para todos y luchar contra las ideas tradicionales y cristianas impuestas hasta el momento. En el idealismo alemán, la filosofía de Kant se centraba en estudiar el conocimiento y la vida moral, cuestionándose y después respondiendo las siguientes preguntas en sus libros más representativos: ¿qué puedo conocer?, ¿qué debo hacer?, ¿qué me cabe esperar? Por su parte, Hegel mantenía una filosofía enfocada en la dialéctica y la metafísica, haciendo aportes a la filosofía de la historia.¹⁶

Ya en el siglo XX el saber filosófico pasó a denominarse filosofía de la acción, teniendo como una de las vertientes más importantes al materialismo. Este se levantaba en contra de la enajenación que la industrialización estaba generando, la cual era aprovechada por los altos mandos para enriquecerse cada vez más. Karl Marx fue un pensador crucial, quiso sacar a la filosofía de la burbuja en la que se encontraba y hacerle una invitación a salir a la calle, creía firmemente que ya se había teorizado lo suficiente y era momento de actuar.

Por otro lado, la filosofía existencialista llamaba a las personas a la reflexión en torno a cuestiones como la mortalidad, la angustia, la libertad, en pocas palabras, las formas de vida que se iban adquiriendo con el tiempo. En nuestros días, la filosofía de la ciencia es la que abarcaba un gran campo de estudio, y a la que se le ha puesto más atención, debido al análisis que hace a las teorías científicas que surgen.

Gracias a este breve vistazo del tiempo en el que se ha dividido la filosofía, nos podemos percatar de algo: si revisamos cierta cantidad de libros de historia y recordamos las clases que se nos dieron de filosofía, en realidad la historiografía dominante no cambia, difícilmente se nos habla de filósofas, filósofos negros, o

¹⁶ Vid., Xirau, Ramón, *Introducción a la Historia de la Filosofía*, Universidad Autónoma de México, 1990, p. 289.

individuos en los que su pensamiento tuvo influencia en su contexto. ¿Por qué los estadounidenses, griegos, franceses, alemanes e ingleses figuran como los principales en la historia de la filosofía? ¿Qué hace a la reflexión de Sartre merecedora de exponerse y a la de Frantz Fanon dejarse a un lado? Es verdad que no puede agregarse a cada filósofo en los libros de historia, todo va a depender de la reacción que ocasionen sus teorías, hay algunas que abren paso a un nuevo momento en la historia, que trascienden, y otras que atañen a conflictos que se vuelven invisibles con el paso del tiempo.

Por ejemplo, para Onfray, el ideal platónico hace una discriminación al epicureísmo, lanza ataques a este porque concibe como lo más importante querer la felicidad en la tierra, aquí y ahora, y no más tarde, hipotéticamente, en otro mundo inalcanzable, concebido para una fábula para niños.¹⁷ La historia de la filosofía es una primera aproximación al pensamiento filosófico, el error está en quedarse con lo que te muestra un libro sobre esta, si bien es importante conocer a los autores que se mencionan, también es necesario analizar en qué se basan estos, cuáles son sus influencias, y a partir de esto irás tejiendo una red de postulados filosóficos, conocerás el tipo de reflexiones que se hacen dependiendo la problemática que se atiende, lo que irá formando un criterio sólido.

¿Para qué sirve la filosofía?

¿Solamente podemos considerar a alguien como un filósofo si estudio una licenciatura sobre esto? ¿También lo es el sacerdote que da sermones, el anciano que tiene mil historias reflexivas por contar o el sujeto espiritual que delimita su vida en torno a la Naturaleza? Todo dependerá de lo que se entienda por filosofía¹⁸, y es cierto que en

¹⁷ Onfray, *Op. Cit.*, p. 54.

¹⁸ *Vid.*, UNESCO, *La Filosofía. Una escuela de la libertad*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2011, p. 153.

esto texto hemos hecho alusión a que cualquier persona puede adjudicarse este título tomando en cuenta algunos temas que hacen posible ser a la filosofía (contexto histórico, capacidad de asombro, pensamiento lógico, y demás), pero también es importante ahondar en qué cosas hacen a los filósofos.

Primero nos encontramos con su modo de filosofar, algunos son muy buenos recurriendo al lenguaje oral, expresan sus ideas con la suficiente claridad para que el otro comprenda lo que dice, otros se valen más del lenguaje escrito, mediante sus textos dan a conocer sus reflexiones orientadas al público en general o a la academia, empero, hay personas que son capaces de dominar a la perfección ambas partes; es normal que el filósofo trabaje solo, pero es frecuente que en proyectos grandes de investigación tenga que recurrir a un equipo para obtener mejores resultados.

En segundo lugar, en el estilo de exposición, es decir, a las influencias que ha adquirido al revisar la historia de la filosofía, que en unos suele ser muy literario (Platón, Sartre, Nietzsche) y en otros muy apegado a lo científico (Descartes, Husserl, Russell).

En tercero, el tipo de problema que privilegian en su filosofía (estética, ética, epistemología).

En cuarto, en la forma de plantearse las interrogantes ante ese problema y, por último, en la tradición filosófica en la que se ubican (racionalista, empirista, idealista, realista).

Finiquitando, hay tantas filosofías como filósofos¹⁹. No es necesario tener una licenciatura en filosofía para considerarse filósofo, puedes aventurarte en el pensamiento por tu propia cuenta, tomarlo como una actividad complementaria a lo que realizas, y gracias a esto podrás desarrollar herramientas valiosas que te permitirán lidiar con las problemáticas que se te presenten de una manera distinta a la que sería si prescindieras de esta materia.

¹⁹ *Ibid.*, p. 21.

Ahora imaginemos nuestra primera clase de filosofía: ¿qué se verá durante el curso? Quizá será leer textos aburridos que escribieron unos señores muy listos bastante tiempo atrás, o tendremos que aprendernos fechas históricas e identificar a los filósofos a lo largo de la historia. Todo esto va a depender en gran parte del profesor y del trabajo que haga para que los alumnos tengan la iniciativa de contribuir con el resto. Sin embargo, esta problemática la analizaremos después, este ejemplo se hace con la intención de mostrar lo alejados que estamos de esta disciplina, desconocemos su objetivo, y lamentablemente, los errores que se cometen por parte del docente en esta materia definirán la perspectiva que adquiere y propague el alumno sobre la filosofía.

Sócrates era conocido por realizar reflexiones sobre diversos temas, invitando a las personas a que lo hicieran en grupo para que la discusión resultara más provechosa. En ese entonces, la filosofía gozaba de gran importancia, se encontraba en su esplendor. Sin embargo, eso se fue acabando con el paso del tiempo; áreas que se consideraban parte de ella se independizaron, con el propósito de alienarse a un carácter científico que comenzaba a predominar en el siglo XVII.

Ahora la filosofía parece olvidada, no en todas partes del mundo, en varios países sigue conservando la importancia de siglos atrás, como muestra tenemos a Argentina, que le ha dado impulso a su divulgación a través de los medios de comunicación (resaltando a Sztajnszrajber, al que considero el Sócrates contemporáneo de la filosofía, por la forma similar que tiene para transmitir este saber, parándose en plazas públicas y conversando con la gente sobre temas filosóficos, invitándolos a la reflexión sobre lo que estructura su existir).

En cambio, en México es distinto, vivimos en una sociedad que privilegia la parte económica. Cuando los jóvenes están por salir de la preparatoria y tiene que elegir una carrera universitaria, su entorno los llena de dudas y miedo por un sombrío futuro si no toma la decisión correcta. Primeramente, los padres le aconsejan que elija una profesión que le garantice el éxito monetario, en segunda, la influencia indirecta

del resto de la familia: todos atentos para que seleccionen una carrera de renombre, en tercera, los amigos, aportando prejuicios a las posibles elecciones que se tengan hasta el momento.

Por último, los medios de comunicación, en donde circulan populares videos sobre las carreras universitarias peores pagadas, donde curiosamente, filosofía está en los primeros lugares²⁰. Pero, ¿en qué momento nos cuestionamos sobre la vocación que creemos poseer? Lo preocupante es darse cuenta en lo que la sociedad industrializada nos ha convertido, en unas máquinas que su único motivo para profesionalizarse es el dinero que resulte de ello, ya no nos preocupamos en seguir cultivando habilidades, nos olvidamos por preguntarnos sobre nuestras aptitudes, y sobre todo, lo que queremos ejercer para el resto de nuestros días, porque esto no será solo cuestión de nosotros: de un médico dependen sus pacientes, de un abogado su cliente, de un profesor sus estudiantes, por lo que cada profesional debe disfrutar lo que hace para dar todo de sí a la sociedad en la que está inmerso.

Al despertar por la mañana pensamos las distintas actividades a realizar. *Pensar*, un atributo que nos diferencia sobre el resto de los seres vivos y que nos otorga cierta identidad debido a la diversidad de formas de comprender el lugar en el que nos encontramos. Deducimos a partir de lo que experimentamos para tomar decisiones, argumentamos para llegar a un acuerdo sobre el significado de las cosas, imaginamos cosas inexistentes a partir de asociaciones que realizamos sobre lo que se nos presenta.

Hacer filosofía es una manera de pensar, y a pesar de los cambios científicos y tecnológicos que nos sitúan en una existencia más cómoda, seguimos preocupados por los mismos temas que se plantearon por primera vez muchos siglos atrás: el amor, la muerte, la felicidad, el tiempo²¹. Pero, ¿por qué pensamos? El querer responder problemáticas existenciales (¿qué es la muerte?, ¿qué significa vivir?, ¿por qué estamos determinados bajo esta medida del tiempo?) que van más allá de cualquier método

²⁰ El siguiente enlace es de un video sobre lo señalado y que coloca a la filosofía en segundo lugar: <https://www.youtube.com/watch?v=vtO1SNUjvS4>

²¹ Sztajnszrajber, *Op. Cit.*, p. 10.

científico, nos ha llevado a buscar el fundamento de cualquier fenómeno, es decir, a encontrar una respuesta que explique por qué las cosas son de este modo y no de otro.²² Hacemos filosofía cuando pensamos, pero, ¿para qué nos sirve?, ¿cuál es la utilidad del saber filosófico? Un médico cura a las personas, dedica su vida en estudiar las formas de aplazar la vida de los individuos cuando presentan alguna complicación en su cuerpo, pero los filósofos, ¿qué sacrifican de sí mismos a la comunidad?, ¿qué les justifica públicamente y ante sus mismos ojos?²³

Conclusión

En primera instancia, podemos percatarnos que en la actualidad reducimos todo a lo útil, las cosas y las personas nos son útiles para ciertas tareas que nos traen beneficios, y esto es algo que la filosofía reflexiona, desde su posición catalogada como inútil; nos lleva a pensar a dónde nos está conduciendo este estilo de vida, qué tipo de elecciones estamos tomando; la pregunta de la filosofía es la pregunta por el *qué* a diferencia de la ciencia que se enfoca en el *cómo*.

En efecto, esta materia no curará el cáncer, no te ayudará a construir un puente que conecte a dos ciudades, pero no por eso dejará de ser valiosa, al contrario, se posicionará como un saber fundamental, que implementado en nuestra cotidianidad nos hará posible transitar por una existencia reflexiva que se verá reflejada en nuestras acciones al final de nuestros días. Si consideramos obsoleta a esta disciplina, cabría preguntarse, ¿por qué ha seguido presente en la formación académica de la cultura Occidental durante siglos? Porque el deseo de saber sigue latente en la humanidad, ha estado desde el inicio con nosotros y ha implicado mucho trabajo el poder satisfacerlo.

²² *Ibid.*, p. 11.

²³ Rodríguez González, Mariano, “Sobre el futuro de la filosofía, o de la importancia de identificar al enemigo”, *Revista Internacional de Filosofía*, Madrid, no. 3, 2010, pp. 269.

Hasta aquí hemos conocido algunos de los rasgos más importantes que componen a la filosofía, así como el impacto que las ideas de los grandes filósofos han tenido a lo largo de la historia y la función que el saber filosófico tiene en la actualidad, así como la relación que ha establecido la filosofía con todo lo que nos rodea y ocupa, a raíz del posicionamiento de esta por parte de la sociedad como único saber verdadero. Estos puntos cubren un propósito importante: conocer de qué forma la filosofía ha influenciado la vida humana, y reflexionar en torno a uno de los problemas que enfrenta la filosofía en la actualidad.